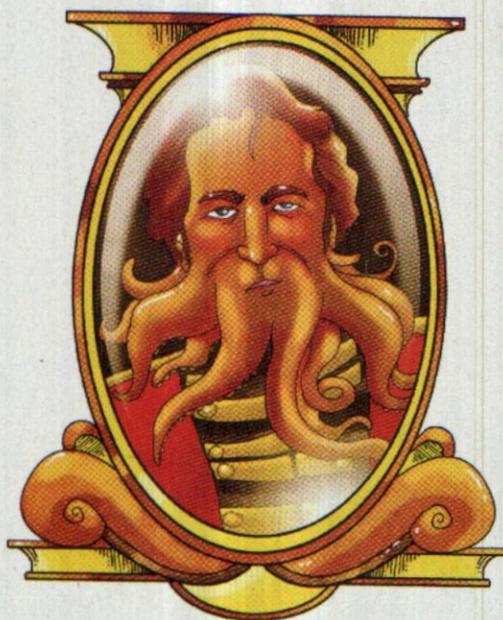


**reporte
punk**

¡EXTRA!
JANE AUSTEN MURIÓ ATACADA POR
**MONSTRUOS
MARINOS**





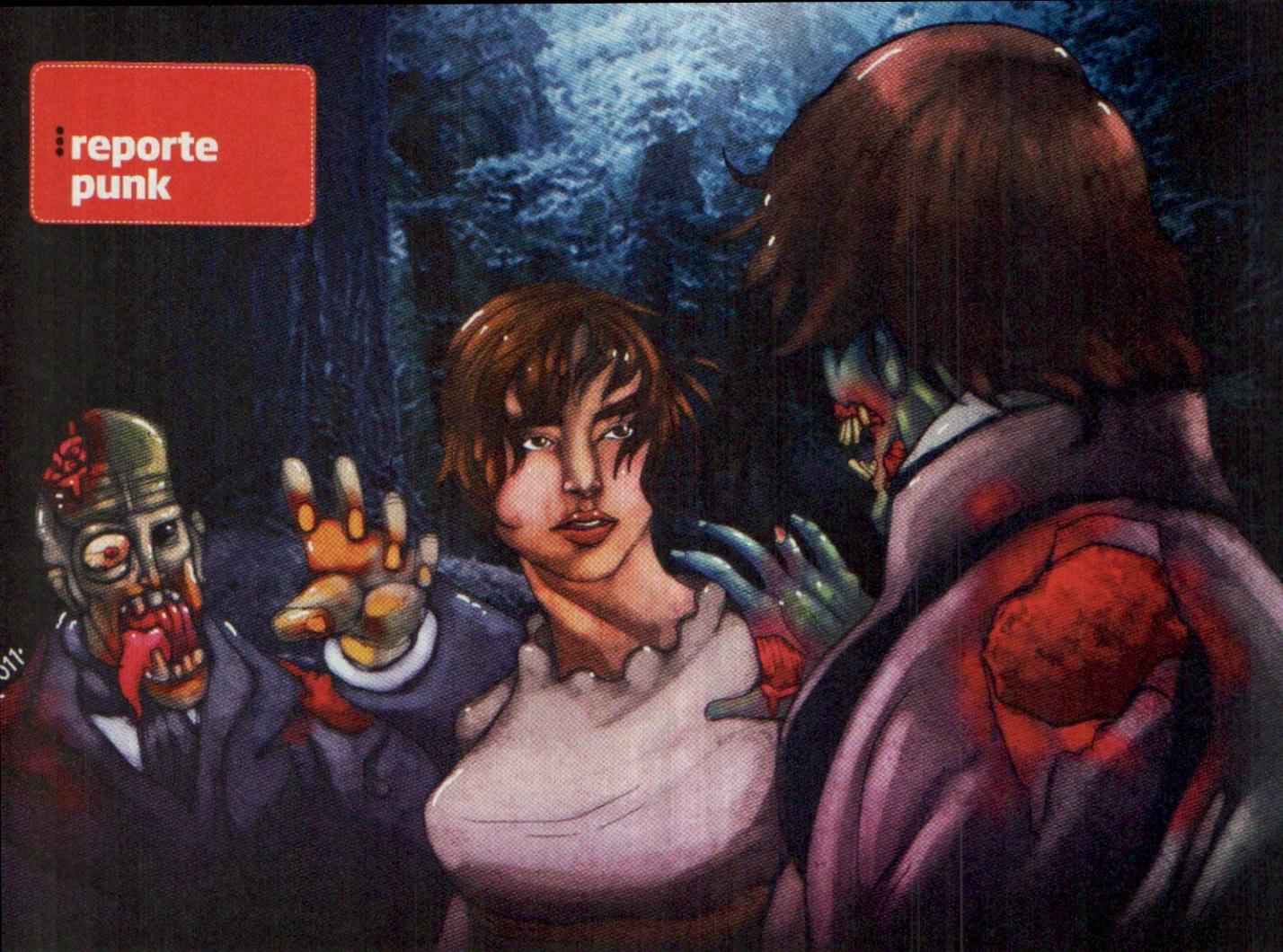
Surgen de las turbias aguas de un mar embravecido. Se arrastran pesadas y lerdas, pero con una sed insaciable de sangre y vísceras.

Algunas tienen tentáculos y ventosas; otras, agallas y aletas. Son las temibles criaturas marinas que arrasan desde la costa a las decentes familias de la campiña británica.

Mientras tanto, en las céntricas urbes inglesas padecen una epidemia quizá peor: hordas de zombies devoran por igual a jóvenes vírgenes que vetustas ancianas.

Ni los famosos se salvan del escenario apocalíptico. La aclamada escritora **Jane Austen** cayó herida de muerte luego de que un molusco gigante le intentara succionar el corazón. En Rusia también hubo una víctima de renombre: **León Tolstoi**, quien murió –¡habría que imaginarse!– atacado por un robot.

Muchos escritores más podrían sucumbir ante esta ola de risas y sangre, pues los **mashups literarios**, libros que combinan los clásicos de la literatura con el humor de los monstruos de Hollywood, ya llegaron a territorio mexicano.



“La gente ha dicho que el éxito de *Orgullo y prejuicio* y *zombis* se debe a los zombis, porque todo mundo piensa que son muy graciosos —y lo son, totalmente, opina el escritor Ben H. Winters—, pero la idea brillante que tuvo la gente en Quirk fue tomar literatura clásica muy seria y convertirla a un género de *pulp fiction* (literatura barata), algo asqueroso, violento y desechable. La combinación de esos dos aspectos es lo que hace la idea divertida”.

Tan divertida que además de Quirk, decenas de editoriales en Estados Unidos han comenzado a publicar sus *mashups* literarios. Novelas como *Jane Slayre* (parodia del original *Jane Eyre* de Charlotte Brontë), *Mujercitas vampiras* (homenaje sangriento del clásico de Louisa May Alcott), *Mansfield Park* y *las momias* y *Emma* y *los hombres lobo* (también de Jane Austen) y, desde luego, *Android Karenina*, el segundo *mashup* literario de Ben H. Winters, quien colaboró —por decirlo así— en esta ocasión con el inmortal ruso León Tolstoi. Y la lista crece cada día.

Contra lo que pudiera pensarse, hacer un *mashup* literario no es cosa fácil: se necesita, primero, elegir el libro correcto, el autor adecua-

do con quién hacer mancuerna —si está enterrado cinco metros bajo tierra es ideal, para evitar demandas legales— y, sobre todo, se necesita el talento de poder emular el estilo de la escritura del libro original.

“No puedes hacer un trabajo de este tipo con un libro que haya sido publicado después de 1923, de acuerdo con la ley de derechos de autor vigente en Estados Unidos”, aclara Winters, puesto que las obras culturales aparecidas previamente a esa fecha ya son de dominio público. Pero de entre tantos libros viejos, ¿por qué Jane Austen?

“Hay una cualidad en su escritura... la gente opina que su escritura es muy seca, falta de humor, seria. La ponen en un pedestal, como a una estatua; es alguien a quien se ama y se reverencia, no te metes con ella. Así que fue tentador tomar a una figura con esa reputación y ver qué pasaba cuando convertías ese texto, lo plagabas de tonterías, acción y aventuras exageradas. El contraste es tan alto que se vuelve gracioso. En otras palabras: entre más serio sea el trabajo previo, más gracioso será meterse con él”.

Por supuesto, meterse con Jane Austen significa buscarse problemas con una masa de fanáticos ultra leales de la autora. Y el señor Winters ya ha experimentado esa furia.

Los asistentes a la fiesta se detuvieron al percatarse de lo que pasaba, profundamente alarmados, y no sin razón. El agua subió rápidamente por la playa hasta alcanzarles los tobillos y de pronto apareció una medusa descomunal, cuya corpulencia doblaba la del hombre más fornido que había presente. Surgió torpemente entre el oleaje, temblequeando y gimiendo. Los sirvientes sucumbieron al terror. Elinor, que observaba estremecida desde su lugar junto a la hoguera, vio que a uno de los guardias le temblaban las piernas, mientras otro echaba a correr despavorido hacia el interior de la isla. Sólo sir John tuvo la presencia de ánimo y el arrojo de afrontar el peligro que les amenazaba; de un salto que desmentía su avanzada edad, tomó una brasa candente y se apresuró hacia la orilla para encararse con el monstruo.

La trémula bestia marina resultó ser más veloz que cualquier criatura carente de patas u otro medio visible y natural de locomoción. «Una anomalía de la naturaleza» es la descripción más suave de ese gigantesco buque de guerra: Antes de que sir John pudiera alcanzarlo con su antorcha, el monstruo atravesó la playa con tres increíbles movimientos y arrojó su repugnante y chorreante cuerpo sobre una desventurada joven llamada Marissa Bellwether.

Ante la mirada horrorizada de los demás, la señorita Bellwether desapareció entre los trémulos pliegues de la bestia con forma de manta y fue engullida por ésta. Los ácidos intestinales de la gigantesca medusa disolvieron su carne, emitiendo un espeluznante sonido chisporroteante, seguido por un tremendo eructo. Acto seguido, con la velocidad con que había aparecido, el monstruo se arrastró de nuevo hacia el mar; la marea se retiró y todos comprobaron que lo único que quedaba de la señorita Bellwether era un montón de huesos corroídos, un puñado de pelo y un corsé de ballenas.

Elinor se volvió hacia Brandon, pero comprobó que éste había corrido junto a Marianne. Entonces se acercó a sir John, quien, sosteniendo todavía su improvisada antorcha, estaba agachado junto a los restos de la desdichada joven. El anciano procedió a examinar minuciosamente las pruebas, sacando un monóculo de un bolsillo interior para analizar el escenario del crimen. Pero no fueron los huesos ni el puñado de pelo lo que le llamó la atención, sino un hilo de una viscosa baba azul verdosa que relucía a la luz de la luna, junto a la orilla.

—¿Qué es eso, sir John? —inquirió Elinor—. ¿Una baba tóxica que secretó el maléfico animal mientras asesinaba a la pobre Marissa?

—Peor aún —respondió el anciano. Y luego, sacudiendo su canosa cabeza, repitió—: Peor aún. Si no me equivoco... se trata de la bestia colmilluda... la terrible bestia colmilluda de Devonshire.

—Discúlpeme —dijo Elinor alisándose la falda—. ¿Qué ha dicho?

—Nada —contestó sir John—. Nada en absoluto. Beba un poco de ponche, querida.

Ben H. Winters cierra el pesado tomo de 412 páginas que tiene en las manos y, como agradecimiento a su breve alocución, recibe un aplauso ensordecedor. Ha leído ante un público entusiasmado un fragmento del libro que lo llevó a la fama: *Sentido y sensibilidad y monstruos marinos*.



Escribir sobre los no vivos —vampiros, zombies, fantasmas y demás criaturas paranormales— es, casi siempre, sinónimo de grandes ventas. Pero en un mercado cada vez más saturado de estas historias, es difícil hacer algo que sea considerado verdaderamente original.

A los editores de Quirk Books, una pequeña editorial de Filadelfia, se les ocurrió una idea: combinar grandes clásicos de la literatura occidental con personajes y situaciones comunes dentro de la cultura popular estadounidense.

Así, en 2009 apareció la novela *Orgullo, prejuicio y zombies*, una combinación de la célebre novela de Jane Austen con escenas completamente nuevas sobre violencia de ultratumba. El libro se volvió un éxito instantáneo: aun antes de que se mandara a imprimir era tal la expectación, que la primera edición pasó de 12 mil ejemplares a 60 mil; rápidamente ocupó el tercer lugar de la lista de los más vendidos de *The New York Times*; se colocó dentro de los 30 libros más vendidos de Amazon en el Reino Unido; ha sido traducido a 17 idiomas y, por si fuera poco, ya se encuentra en preproducción su adaptación cinematográfica, producida ni más ni menos que por Natalie Portman. ¡Ah! y hasta videojuego para iPhone viene en camino.

Orgullo, prejuicio y zombies se convirtió en el primer *mashup* literario de la historia.

El término *mashup*, de reciente creación, define a toda creación cultural que se deriva de dos preexistentes; es decir, cuando dos productos culturales (música, película, video) se juntan (se hacen puré, si se traduce la palabra literalmente) para formar un nuevo producto original, se dice que se ha creado un *mashup*.

Los *mashups* se han consolidado como un género en sí mismos gracias a internet. La red permite a las personas hallar prácticamente cualquier producto cultural con sólo un par de clics —una película antigua, una rola ochentera— y modificarlos mediante editores de audio o video para crear algo único.

Luego del éxito del primer *mashup* literario, la editorial Quirk decidió continuar la tendencia con otro *best seller* de Jane Austen y publicó *Sentido y sensibilidad y monstruos marinos*, volumen que la autora inglesa jamás hubiera podido escribir —pues murió hace 194 años— más que con la ayuda de Ben H. Winters.

“Traté de leerlo —escribió la editora del blog *Jane Austen Today*— pero esto es lo más lejos que llegué: capítulo uno, página uno”. Luego copió el primer párrafo del libro y escribió: “No puedo continuar”.

Afortunadamente Winters tiene buen humor —obvio—, así que le contestó: “¡Gracias por reseñar el primer párrafo de mi libro!”.

“Siempre habrá personas que se enojen un poco con la idea, y entiendo de dónde viene eso, porque cuando la gente de verdad ama un autor se crea una relación especial; cuando un libro te toca y significa algo para ti realmente te enamoras, y si alguien se mete con él o se burla de él, lastima tus sentimientos. Es como si insultaran a tu amado, y sientes que tienes que defender su honor”.

No obstante, aclara Winters, “para mí todo este asunto de la parodia proviene también del amor. Si yo no amara a Jane Austen, si no admirara verdaderamente el libro original, no hubiera pasado un año de mi vida reconstruyéndolo para crear algo nuevo. Y si el libro no fuera tan fantástico, si no fuera tan poderoso y significativo para tanta gente, entonces no merecería ser parodiado”.

Lo que muchos se preguntan al ver *Sentido y sensibilidad y monstruos marinos* en la repisa de alguna librería, es si el libro debe ser tomado en serio, como un mal chiste o como literatura barata.

La verdad es que los *mashups* literarios son todo eso.

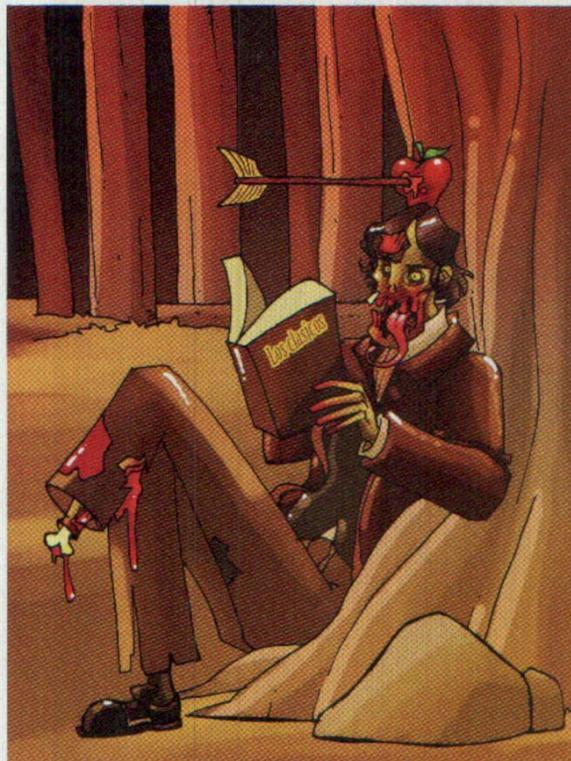
“Es totalmente justo pensar eso. Al mismo tiempo, como escritor, mi trabajo es tomarme mi trabajo y su proceso de creación tan en serio como pueda. Si alguien recibe este libro como regalo o alguien lo compra porque la portada es chistosa, mi meta es que cuando terminen de leerlo piensen que valió la pena invertir tiempo en leerlo, que había algo verdaderamente gracioso en el libro”.

Las fuentes de inspiración de Winters fueron muchas. Desde libros clásicos de ficción como *20 mil leguas de viaje submarino* de Julio Verne, o *La isla del tesoro* de Robert Louis Stevenson, hasta películas como *Tiburón* y *El monstruo de la laguna negra*.

“Una de mis más grandes inspiraciones para el libro de fue *Calabozos y dragones...* pero básicamente se trata de mi imaginación ridícula”, admite el escritor.

Winters está sumamente orgulloso de su hijo o, mejor dicho, engendro: si *Orgullo y prejuicio y zombies* es esencialmente 85 por ciento el original de Austen y apenas 15 por ciento es texto nuevo, en *Sentido y sensibilidad y monstruos marinos* Winters pudo poner hasta 40 por ciento más de situaciones ridículas creadas por él.

“Lo que más me gustó de hacer el libro es el proceso de cómo voy a convertir una cosa en otra; ese proceso de leer el original varias veces,



tener ideas e integrarlas a la trama original es un reto interesante e inusual, un desafío con el que no creo volver a toparme muchas veces más en mi vida”.



Margaret miró por la ventana situada al sur, que ofrecía un amplio panorama de la inhóspita geografía de la isla Pestilente: las profundas ciénegas, las accidentadas planicies y los abruptos promontorios, y esa fea colina cubierta de pedruscos que la joven había apodado Monte Margaret.

—No estamos solas aquí —murmuró—. No estamos solas. ¶

PROMOCIÓN

Tenemos dos ejemplares de *Sentido y sensibilidad y monstruos marinos*, más dos de *Orgullo y prejuicio y zombies*, de Umbriel Editores para nuestros lectores. Envía a buzon@m-x.com.mx tu propuesta de un *mashup* literario basado en un autor(a) latinoamericano(a); las cuatro más originales se llevarán un ejemplar. ¡No olvides decirnos cuál de los dos libros es el que quieres!